Datos de Contexto

Laboratorio o Actividad de Formación Cultural: Comuna 10- La Candelaria

Red: Creación Escénica Énfasis (del proceso o lote): Teatro Postdramático (Impro)

Participantes: Barrio Boston y diferentes lugares del área metropolitana.

Fecha:5, 12, 19 y 26 septiembre Horario: sábados 3 pm a 6 pm

Lugar: Sede Deambulantes

Observaciones proceso de exploración artística

Este mes exploramos cómo el vestuario puede influir en la improvisación escénica, es decir, entender de qué manera la ropa que llevamos puesta puede transformar la manera en que actuamos y nos relacionamos en el escenario, y cómo puede crear personajes más auténticos y situaciones más dinámicas en un espectáculo improvisado.

Sábado 5 de octubre: El vestuario como prótesis escénica

Quiero compartir la experiencia increíble que he tenido últimamente con el laboratorio base y nuestra exploración en la relación entre el vestuario como prótesis y la escena improvisada. La verdad es que ha sido un viaje fascinante y muy revelador.
Primero, déjenme contarles un poco sobre la idea de ver el vestuario como "prótesis". Normalmente, pensamos en la ropa como algo meramente estético, algo que usamos para vernos bien o sentirnos cómodos. Pero aquí, la cosa va mucho más allá. El vestuario se convierte en una extensión de nuestro cuerpo, casi como si fuera una segunda piel. Cada prenda, cada accesorio tiene la capacidad de transformarnos, de hacernos adoptar diferentes personajes y perspectivas.
En nuestras sesiones improvisadas, comenzamos a jugar con estas ideas. Al ponernos diferentes piezas de ropa, nos encontramos con nuevas formas de movernos, de hablar y de interactuar. Es increíble cómo una simple chaqueta o un sombrero pueden cambiar por completo la energía de una escena. A veces, sólo

una bufanda puede desencadenar una historia completamente nueva. ¡Es como si el vestuario nos hablara y nos guiara!

Un aspecto que me ha impresionado es cómo esta relación entre vestuario y actuación improvisada puede ayudar a explorar temas de identidad y autoexpresión. En una de nuestras sesiones, decidimos desafiar las normas de género a través de la ropa. Algunos se vistieron con atuendos que rompían con los estereotipos tradicionales y, de repente, surgieron escenas que abordaban cuestiones de género de una manera muy profunda. Nunca hubiera imaginado que una simple elección de vestuario podría abrir tantas puertas a la conversación.

Lo chistoso es que, al improvisar, a veces nos encontramos en situaciones completamente inesperadas. Hay momentos en que el vestuario nos lleva a caminos que no habíamos anticipado y eso crea un espacio de autenticidad y sorpresa. Esa chispa del "aquí y ahora" es lo que hace que cada sesión sea única. El elemento del juego, de permitirnos fallar, de reírnos de nuestras elecciones de vestuario y de nuestras actuaciones, es liberador.

También hemos tenido invitados que comparten su perspectiva sobre el vestuario y la escena. Es fascinante escuchar cómo cada uno de ellos interpreta estas experiencias de manera diferente. Cada persona trae su propio bagaje cultural y emocional, creando un recipiente de ideas y enfoques que enriquecen nuestras improvisaciones.

Esta experiencia ha transformado la manera en que vemos el vestuario y su papel en la improvisación. Va más allá de lo que llevamos puesto, de cómo podemos utilizarlo para conectar, explorar y contar historias. Estoy emocionado por lo que vendrá en los próximos encuentros y por seguir descubriendo cómo la moda y la improvisación pueden entrelazarse de maneras aún más sorprendentes.

Sábado 12 y 19 de octubre: Aeróbicos de la Creatividad

Quiero compartirles un poco sobre las dos experiencias súper interesantes que vivimos en Cultura Parque, específicamente en las intervenciones con los Aeróbicos de la Creatividad en los parques de El Poblado el 12 de octubre y Berrío el 19 de octubre.

Cuando llegamos al Parque El Poblado, la atmósfera ya estaba cargada de energía. Desde lejos se veía un grupo de personas reunidas, todos listos para moverse y crear. La idea de los Aeróbicos de la Creatividad es fomentar un espacio donde el cuerpo y la mente se encuentren; es una mezcla de ejercicio y diversión que invita a liberar la imaginación y a fortalecer la salud mental de los espectadores.

Lo primero que me sorprendió fue la diversidad de personas que se presentaron: jóvenes, adultos, e incluso algunos adultos mayores que, con su ritmo lento pero seguro, se unieron a la actividad. Esto me hizo reflexionar sobre lo accesible que es el arte en la calle. Las dinámicas que propusimos como entrenadores de la creatividad, estaban llenas de juegos y risas, como cuando comenzamos a movernos al compás de ritmos inesperados.

Luego llegaron los juegos desde la improvisación teatral, y déjenme decirles Se formaron grupos y, a través de juegos teatrales, exploramos la construcción colaborativa. A pesar de la timidez inicial, me di cuenta de que todos participamos y reímos de nuestras propias locuras. Las actividades estuvieron diseñadas para ayudar a soltar miedos y mostrar nuestro verdadero yo, sin juicios ni inhibiciones. Lo más bonito fue ver cómo las historias se entrelazaban, creando un ambiente de confianza donde todos éramos artistas por un día.

Luego, ya en el Parque Berrío, el ambiente era un poco diferente, pero igual de vibrante. Este es un lugar más urbano, lleno de tráfico y movimiento, así que al ver a grupos de personas detenidas en medio del bullicio, se sentía casi como un oasis de creatividad. Aquí, la intervención fue más intensa. Los improvisadores llevaron a cabo los juegos de impro de manera más intensa para contrarrestar el sinnumero de distractores de la zona: carros, peleas, música en alto volumen de otras actividades en el sector, etc.

En resumen, ambas intervenciones me dejaron una sensación de comunidad, de pertenencia, y de vivir el momento. Por un instante, olvidamos las preocupaciones

del día a día y simplemente disfrutamos del arte, de la creatividad colectiva. Aprendimos que el teatro es una herramienta poderosa para conectar con los demás y que la creatividad no tiene límites. Así que, si tienen la oportunidad, ¡no duden en unirse a estas actividades! La vida es mucho más divertida cuando le das un toque de creatividad.

Sábado 21 de septiembre: Confianza en Uno Mismo – En la Escena y en la Vida

La tercera sesión fue un verdadero festín para trabajar la confianza. A medida que nos acercamos a esta temática, diseñé una serie de dinámicas que jugaron con la autosuficiencia. Comenzamos con un ejercicio de “presentaciones desenfadadas”, donde cada participante debía hacer una presentación divertida sobre sí mismo, pero en un contexto inusual (por ejemplo, “Soy un extraterrestre venido a estudiar humanos”). Ver las sonrisas y las risas que se desataban fue increíble.

Luego, trabajamos con un ejercicio que llamamos “Confianza Ciega”. Formamos parejas y un miembro tenía que guiar al otro, que estaba con los ojos vendados, por todo el espacio. Los guías usaron su voz y el tacto para ayudar, mientras que los que eran guiados aprendieron a confiar en su compañero. Esto creó un sentido de vulnerabilidad y también testificó la importancia de la confianza en una relación.

Al final de la jornada, dedicamos un tiempo para hablar sobre qué significaba la confianza en ellos, en la escena y en la vida cotidiana. Muchos compartieron experiencias sobre instancias en las que habían dudado de sí mismos, pero también momentos en que se dejaron llevar por la confianza. La magia de la improvisación radica en que no hay errores: cada decisión es parte de un viaje compartido. Lo que más resonó fue la idea de entender que la confianza se trata de creer en uno mismo y también en los demás como un gran equipo.

Sábado 26 de septiembre: Impro y Chisme

Hoy quiero hablarles sobre algo que me tiene completamente fascinado: la conexión entre la improvisación teatral y el chisme. Sí, lo sé, suena raro, pero cuando lo piensas un poco más a fondo, ¡tiene todo el sentido del mundo!

¿Qué tiene que verla impro con el chisme? Para mí, el chisme es como una improvisación social. Cuando alguien empieza a contar algo que escuchó, lo que hace es construir una historia en tiempo real. Y al igual que en la improvisación, el chisme se alimenta de la reacción de quienes lo escuchan. Hay un intercambio dinámico: tú cuentas algo, la gente reacciona y tú, a su vez, adaptas tu relato en función de esas reacciones. ¡Es prácticamente lo mismo que en un escenario!

Además, el chisme suele tener una narrativa, un hilo conductor que nos atrapa, tal como hacemos en las improvisaciones. Cada vez que estamos en un grupo de amigos y alguien comienza a narrar un chisme, todos se vuelven oyentes atentos, esperando lo que vendrá. Allí se da una especie de “suspenso” que es muy similar al que se vive en una escena improvisada. Es en esos momentos donde uno puede reírse, sorprenderse y, a veces, incluso reflexionar sobre la vida misma.

Ambos, la improvisación y el chisme, requieren de un elemento fundamental: la confianza. En el escenario, los actores confían en que los demás seguirán su línea de juego. En el caso de los chismes, hay una cierta confianza en que la información que compartimos será bien recibida y no reprimida. Al final del día, tanto en el teatro como en la vida, estamos todos buscando una conexión auténtica.

Claro, también hay que mencionar el riesgo. En el teatro, a veces una broma no funciona y puede quedar en silencio; mientras que con un chisme, uno nunca sabe si va a causar revuelo o va a ser malinterpretado. Pero, de igual manera, la incertidumbre es también lo que hace que todo sea emocionante. Es un juego de comunicación y de relaciones humanas que siempre tiene el potencial de sorprender.

Por eso decidimos adoptar y abordar el concepto del chisme en nuestros encuentros y hacer del chisme un aliado en la construcción de escenas con emociones.

Otras observaciones particulares

1. El Vestuario como Prolongación del Improvisador
El vestuario en la improvisación complementa la imagen del personaje y también actúa como una prótesis que amplifica las capacidades expresivas del actor. A través de diferentes prendas, el intérprete puede explorar nuevas identidades, movimientos y emociones, permitiendo que el vestuario se convierta en una extensión de su propio cuerpo y voz.

2. La Transformación Instantánea
El uso del vestuario en la improvisación permite transformaciones instantáneas y efectivas. Con solo un accesorio o un cambio de atuendo, un actor puede modificar su estado emocional y físico, creando nuevas dinámicas en la actuación. Esto refuerza la idea de que el vestuario puede ser un disparador creativo, no solo una herramienta estética.

3. Aeróbicos Creativos: Ejercicio Mental y Físico
Los aeróbicos creativos fomentan un espacio donde la mente y el cuerpo trabajan en conjunto. Estos ejercicios son fundamentales para liberar la creatividad y fomentar la espontaneidad en la improvisación. Participar en esta práctica puede ayudar a los actores a superar bloqueos mentales y a desarrollar un mayor rango físico y vocal.

4. El Chisme como Motor Dramático
El chisme, en su esencia, es una forma de narración que alimenta las relaciones entre personajes y dinamiza la trama teatral. Este intercambio de información, a menudo cargado de intriga y emoción, puede usarse como un recurso poderoso en la improvisación, generando conflictos y tensiones que hacen avanzar la historia.

5. La Importancia de la Escucha Activa
La improvisación, ya sea a través de chismes o del uso del vestuario, depende en gran medida de la escucha activa. Los actores deben estar atentos no solo a las líneas que se desarrollan, sino también a cómo el vestuario y los rumores afectan las dinámicas de poder en el escenario. Esta escucha activa es esencial para la co-creación y para que la improvisación fluya de manera natural.

Artista Formador: Shamir Rojas Porras

SHAMIR ROJAS PORRAS